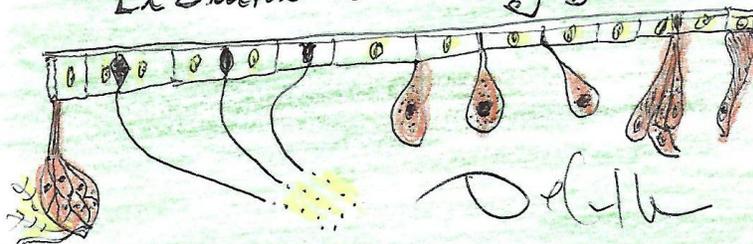


El Sueño de un cangrejo macho



Delia

EL SUEÑO DE UN CANGREJO MACHO

Soñó, sí, él soñó

Soplando sus dos pares de antenas

Con su respiración branquial

Con Crustácea, la cangreja hembra

Aprendiéndose bien

Lo que tendría que decirle

Cuando entraran en conversa

Y si el furtivo pescador de cangrejos

Les dejaba

Pues ponía reteles concebo

De carne de jabalí adobada

Y muerta

A una orilla y otra del río.

Él le diría

Cuando principiara a cortejarla:

Crustácea, amada mía

No cedas

A la carne muerta de jabalí

Y lo mismo

Nocometas que yo muera.

Déjame que bese tu maxilípedo

Acariciando tu basipodio

Coxopodio, endopodio

Epipodio, exopodio

Protopodio y artejos.

Un resplandor excelente

**Vieron entrar por el agua
Efeméridos de cuerpo ligero
Con alas anteriores grandes
Y posteriores, pequeñas o reducidas
Pasaban de arriba abajo
El río
Con nerviación reticulada.
En una cavidad
Con agua estancada
Se transformaron en subimagos
Sexualmente maduros
Estrictamente necesarios
Para la reproducción
Su corazón alargado, con ostiolo
Saludando al reflejo del sol
Con una respiración anal
De gozo.
Ahora, los depredadores
Ya recogen los raneles
Ya se marchan a dar cuenta
De que han cogido muchos
(Aunque no han cogido ninguno)
Pero les han devuelto al río
Diciendo:
-Al río lo que es del río.
¡Mentirosos!
-Daniel de Culla**

